

# LA CIGÜEÑA BLANCA

**P**oca descripción necesita un ave tan conocida y popular en la mayor parte de la Península Ibérica como la Cigüeña Blanca *Ciconia ciconia*. Es una de las zancudas de mayor tamaño y se distingue bien de otras aves blancas por presentar las patas y el pico de color rojo. También se distingue por tener el cuello largo, cola corta y alas negras con mancha blanca. Los adultos de ambos sexos tienen el plumaje del cuerpo y alas totalmente blanco, excepto las plumas primarias y secundarias de las alas que son de color negro azabache. También la cola es blanca. Pero si la coloración del plumaje resulta inconfundible sus largas patas rojas, y el pico igualmente de color rojo son caracteres muy distintivos. Solamente los torsos miden de 19,5 a 24 cm, y el pico recto y afilado, en forma de puñal, está entre 14 y 19 cm. de longitud.

**Las cigüeñas jóvenes tienen las patas y el pico de color pardo rojizo** y se identifican fácilmente por poseer, además, un tinte marrón o parduzco en las plumas escapulares y en las cobertoras alares. Después del primer invierno las diferencias con las cigüeñas adultas son muy ligeras.

**Longitud:** 100 a 200 cm. El pico puede medir de 16 a 25 cm.

**Peso:** entre 2.8 a 4.4 Kilos. Los machos pesan hasta un 10 por ciento más que las hembras y presentan un pico de mayor tamaño.

**Vida:** De media, entre 16 y 18 años. El récord está en un ejemplar anillado en Sudáfrica, con 24 años.

**Fidelidad:** Las cigüeñas, en general, se mantienen fieles toda su vida a su pareja y ocupan siempre el mismo nido.

**Crotoreo:** El sonido característico que producen con sus picos. Es una muestra de identidad sexual y de fijación de la pareja.



# LA CIGÜEÑA EN ÁVILA

## Población y distribución (Datos de 2004)

La población detectada en el censo fue de 1.261 parejas. Se distribuye ampliamente por toda la provincia pero evita las altas cotas de la sierra de Gredos y los núcleos más importantes se encuentran en la mitad sur. Es escasa en las zonas más altas de la sierra de Gredos y más abundante en su valles y zonas bajas, donde se encuentra el grueso de la población (valle del Tiétar, macizo de Ávila, valle del Comeja y valle del Alberche). Falta en gran parte de la sierra de la Paramera. La población de la mitad norte se encuentra en nidos solitarios, generalmente un nido por pueblo. Los municipios de la provincia que albergan las poblaciones más importantes son Ávila (161 parejas), Candeleda (111 parejas) y Piedrahita (72 parejas).

La mayoría de las plataformas se encuentra en colonias (79,06%), de las cuales sólo tres pasan de 50 parejas y un 50,12% se localiza en árboles (tabla 40). En la dehesa de Aldeagordillo, término municipal de Ávila, se encuentra la colonia más numerosa con 72 parejas. Otras dos de gran volumen se encuentran en construcciones humanas en Piedrahita (59 parejas) y en la ciudad de Ávila (52 parejas). El porcentaje de nidos sobre árbol es ligeramente mayor que el obtenido para construcciones humanas y utilizan principalmente chopos, encinas y pinos. La localidad de Maello alberga la principal colonia sobre pinar (49 parejas). Por otro lado, la mayor parte de nidos ubicados en tendidos eléctricos está en el valle del Alberche (Navaluenga, con 34 parejas).



	Árbol	Construcción	Tendido eléctrico	Otros	Total
Colonias	574	374	48	1	997
<b>Solitarios</b>	<b>58</b>	<b>197</b>	<b>9</b>	<b>-</b>	<b>264</b>
Total	632	571	57	1	1.261
<b>Porcentaje</b>	<b>50,12</b>	<b>45,28</b>	<b>4,52</b>	<b>0,08</b>	<b>100</b>

Tabla 40. Sustrato de nidificación de la cigüeña Blanca en Ávila

# LA CIGÜEÑA EN ÁVILA II

## Evolución

Desde que en 1986 se obtuviera la cifra más baja con tan sólo 188 nidos censados (Junta de Castilla y León, 1986), la evolución ha sido positiva hasta alcanzar el número máximo en 2004. En el anterior censo realizado para la provincia (1999) se registró la cifra de 755 nidos, con un aumento del 71,2% respecto al resultado obtenido al realizado en 1994. En estos cinco años el incremento ha sido mucho más elevado con 114,7% y se alcanzado el número de parejas más alto registrado hasta el momento (figura 35).

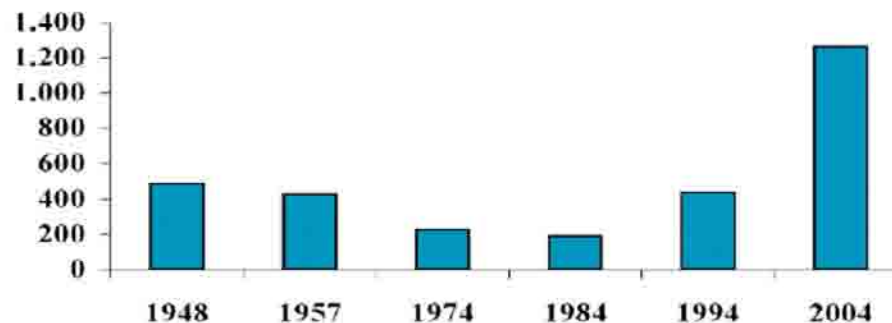


Figura 35. Evolución del número de parejas nidificantes en Ávila.

## Parámetros reproductivos

Los resultados obtenidos para la provincia se encuentran por encima de la media para el conjunto de la población española y han sido los más altos de Castilla y León (tabla 39).

**Datos:** Seo/Birdlife. Del libro de Blas Molina y Juan Carlos del Moral "La Cigüeña Blanca en España. VI censo internacional (2004)".



# EL NIDO

**U**n macho que llega a un nido, inmediatamente comienza a rehacerlo y espera en él la llegada de la hembra, que lo suele hacer pocos días después (normalmente 2 ó 3). Se dice que la unión es durante toda la vida y si alguno de ellos ha perecido durante el invierno se forma una nueva pareja, juntándose normalmente el superviviente con otra Cigüeña, casi siempre joven, que cría por primera vez. Los nidos están emplazados en los lugares más altos y descubiertos, fácilmente accesibles para los pájaros. Esta tendencia a hacer el nido en sitios tan elevados es muy curiosa y se ha observado que la construcción cerca de él de un edificio más alto, una torre, chimenea o una simple antena de televisión, puede ser motivo de abandono.



**Los lugares donde el nido es construido varían desde una alta torre de iglesia,** muy frecuente en España, hasta un árbol, casi siempre en la copa, pero a veces hay varios nidos de diferentes parejas en el mismo árbol. **También en almenas de viejos castillos, tejados, viaductos, postes, antenas, etc.,** e incluso se conocen casos de nidos en el suelo. Estos son usados año tras año y por la adición de nuevo material cada temporada de cría, pueden llegar a alcanzar un considerable volumen, aunque los agentes atmosféricos dan buena cuenta de ellos con frecuencia. La caída de un nido en el otoño con fuerte viento resulta espectacular. En algunos lugares se incita a la nidificación de las cigüeñas colocando soportes adecuados en los tejados o en las torres de edificios que las cigüeñas adoptan con gusto.

**El macho que ha ocupado el nido y comenzado a reconstruirlo no se aparta apenas de él hasta la llegada de la hembra.** Solamente lo hace por cortos intervalos y, a veces, sucede que a uno de ellos llega otra Cigüeña del mismo sexo que ocupa el nido. Entonces se inician las frecuentes luchas a picotazos entre dos machos que a menudo terminan con la muerte de uno de ellos. Casi siempre el primer ocupante vence en la lucha, a no ser que sea víctima de un picotazo inesperado.

**La construcción de un nuevo nido puede ocupar a las cigüeñas en un duro trabajo durante una semana.** Al principio aportan ramas gruesas que pueden tener hasta cuatro cm. de diámetro y que forman la plataforma base o el cimiento. Sobre estas ramas colocan otras pequeñas, tierra, barro, hierba, dejando una concavidad en el centro, forrada interiormente de hierba, musgo, papeles, trapos, plásticos, plumas, trozos de arpilleras y otros desperdicios. De este modo queda el nido muy compacto, pero muy pequeño en proporción a los que normalmente se ven en los campos y pueblos ibéricos, no superando un espesor de 30-40 cm. y un diámetro de 80 cm.

**Lo cierto es que las cigüeñas nidifican en cualquier estructura alta e inaccesible creada por el hombre:** torres eléctricas, antenas de móviles y de telefonía, depósitos y grúas.

## EL NIDO II

### DEFENSA Y ARREGLO

#### Defensa del nido

**Aunque las cigüeñas suelen ser fieles a su nido, lo cierto es que éstos no tienen “propietario oficial”.** Si una pareja quiere criar en nido determinado, tiene que defenderlo de todas aquellas cigüeñas que intenten disputárselo, aunque lleve criando allí toda la vida. Hay una práctica disuasoria que indica que el nido está ocupado, y que se produce cuando una cigüeña está sola en su casa y otro ejemplar pasa volando cerca. Se llama “cubrición del nido”: la cigüeña agacha la cabeza, entreabre y cierra las alas mientras levanta la cola, y acompaña el movimiento con un silbido. Si esta pauta no es suficiente para disuadir al contrario, pueden llegar a pelear.



#### El arreglo del Nido

**La pareja arregla el nido durante toda la temporada.** Al principio trae palos para construirlo o engrosarlo y, cuando se acerca la época de la puesta, también trae paja para preparar un cuenco central mullido en el que poner los huevos. La colocación de palos en el nido tiene un componente ritual, puesto que constituye una pauta de celo: un miembro de la pareja trae un palo, ambos lo cogen a la vez con el pico, y mantienen un juego de sube y baja hasta que por fin lo colocan en el nido, siempre entre los dos.

**El trabajo que sobre el nido efectúa la hembra es muy notable.** Cada huevo que pone requiere la renovación del material que forra el nido, probablemente en orden a permitir que exista un drenaje adecuado para el agua de lluvia, pues es bien conocido qué cantidad de chubascos tienen que soportar los nidos de cigüeñas en la muy lluviosa primavera ibérica. **La incubación dura de 32 a 34 días y el nacimiento del último pollo** puede estar distanciado fácilmente diez días del primero, con lo que las diferencias en el crecimiento son, a menudo, muy grandes. Las cigüeñas cuidan con gran celo a sus hijos y siempre una de ellas permanece en el nido. En días de fuerte sol procura con las alas entreabiertas protegerlos. Sin embargo, el mayor peligro para los jóvenes lo constituyen las lluvias repentinas y torrenciales que pueden ahogarlos dentro de tan voluminosa bañera si no es lo suficientemente porosa para desalojar rápidamente el agua embalsada.

# LA CÓPULA

**C**onforme los crotoresos van aumentando en intensidad y sincronía, se intensifica el celo y empiezan a realizarse las cópulas. El macho comienza a andar alrededor de la hembra buscando su espalda y picándole a veces en el cuello. Si la hembra está receptiva, se queda quieta y permite que su cónyuge se suba encima de una zancada, aleteando para mantener el equilibrio. El macho se sienta en el dorso de la hembra, sujetándose con los dedos de los pies al borde anterior de sus alas, y picotea su cuello. Entonces, ambos juntan cloacas para que se produzca la fecundación, porque la cigüeña, al igual que la gran mayoría de las aves, no tiene órgano copulador.

**La cópula típica se realiza con la hembra de pie**, pero las hay en las que la hembra está echada. También existen las cópulas inversas, en las que la hembra toma la iniciativa y se sube encima del macho.

**Se puede observar alguna cópula aislada ya en noviembre y diciembre, pero no es hasta enero** cuando comienzan en serio. Llegan al clímax en el mes de febrero: antes de que se formen las membranas de protección y la cáscara, los óvulos son fecundados. Unos días más tarde, se producirá la puesta.

**Cuando una pareja fracasa en la incubación o pierde todos sus pollos, entra otra vez en celo**, y puede volver a copular, aunque no podrá volver a criar salvo que haya perdido los huevos en los primeros días.



# LA REPRODUCCIÓN

## LAS CRÍAS

**T**ras 33-34 días de incubación, se producen los nacimientos, concentrados especialmente en la primera quincena de abril. Los primeros días de vida de los pollos son un momento muy delicado, porque son muy vulnerables al frío y la lluvia típicos de estas fechas.

**Los dos adultos se turnan en la alimentación de los pollos:** mientras uno se queda guardando el nido y dándoles calor, el otro sale en busca de alimento, lo ingiere, lo transporta en el estómago y lo regurgita posteriormente para entregárselo a los pequeños.

**La mortalidad de las crías es muy elevada.** Suelen fallecer entre uno y dos pollos en cada nido por el frío y la lluvia, por falta de alimento, y por el estrangulamiento de las patas (se enredan entre las cuerdas que traen sus padres al nido). Sin embargo, la causa principal de mortalidad en otra: la ingesta de gomas elásticas. Los adultos las confunden con lombrices cuando van a buscar comida al basurero, y después alimentan con ellas a sus crías. Al final, tan sólo un tercio de los pollos nacidos consiguen volar con éxito (una media de 2,33 pollos volados por pareja).

**Tras varias semanas de preparación, a los 64-76 días realizan su primer vuelo** (a finales de mayo los más avispados, y en julio los últimos). Los que tienen éxito, comienzan a seguir a los adultos al basurero y a alimentarse por su cuenta, aunque durante los primeros días todavía pueden volver a casa para que les ceben sus padres. En pocos días, los pollos dejan de visitar el nido y duermen de forma colectiva en edificios de la ciudad. **En la segunda quincena de julio, los jóvenes inician su primera migración hacia África.**



# ALIMENTACIÓN

**L**a Cigüeña Blanca *Ciconia ciconia* es una especie oportunista, aprovechando el alimento más abundante de cada zona y de cada momento.

Se alimenta fundamentalmente de ranas, renacuajos que captura en charcas y lagunejas con aguas someras, tritones, lagartijas, culebras de agua, lombrices de tierra, culebras, peces, gusanos e insectos. Entre estos, los ortópteros (*Gryllotalpa*, langostas, saltamontes, etc.), los odonatos y sus larvas, coleópteros (especialmente escarabajos acuáticos, moluscos (caracoles), crustáceos variados y también pollos y huevos de pequeños pájaros que anidan en el suelo o entre vegetación acuática. De forma ocasional parece tener preferencia por micromamíferos que se muevan en el radio de acción de su fuerte pico. Jourdain cita ratones de campo, musarañas, gazapos y muy pequeños lebratos. En sus cuarteles de invierno la Langosta *Schistocerca gregaria* constituye su principal alimento y sus movimientos están íntimamente ligados a los de ella, como luego se verá.

Toda esto dentro de la alimentación natural, **algo que ha variado sustancialmente en algunas zonas, al incluir dentro de su dieta una gran proporción de desperdicios de origen humano que encuentra en los vertederos.** Este “descubrimiento” de una fuente de alimento prácticamente inagotable ha contribuido enormemente al rápido crecimiento de las poblaciones de cigüeña blanca.

**Durante la época de la cría vive en poblados, no lejos de campo abierto, y la presencia de lugares húmedos** no muy apartados es fundamental en su biología. Allí captura toda la gama de pequeños animales citados arriba y ocasionalmente arroja una egagrópila que contiene numerosos residuos no digeribles. Si el tiempo es caluroso y las charcas y campos están secos, la Cigüeña se ve obligada a una alimentación a base de insectos, cuyos caparazones y partes Zuitinosas no digiere, por lo que las egagrópilas arrojadas son duras y compactas. Si el tiempo es lluvioso o en la zona abundan charcas y aguazales, su alimentación, eminentemente acuática, no es difícil de digerir, y huesos y espinas de peces y otros animales son disueltos completamente en su aparato digestivo. Rara vez se aleja mucho de donde está situado el nido y rehúye bosques y montañas.



# EL VUELO

**La silueta de vuelo de la Cigüeña Blanca es inconfundible.** El cuello bien extendido hacia adelante y las largas patas sobresaliendo ampliamente por detrás de la cola, son detalles muy conspicuos que añaden al diseño de alas y cola y al color del plumaje blanco y negro. Solamente, y en una somera observación desde lejos, su coloración puede originar confusión con el Alimoche Común *Neophron percnopterus*, pero las patas y la cola de aquella bien sobresalientes disipan toda duda. El cuello, cuando se le ve de perfil en vuelo, está ligeramente más bajo que el plano del cuerpo

**Al volar, bate las alas lentamente y planea y se remonta a favor de las corrientes** de aire hasta alcanzar una gran altura. Su vuelo es elegante y espectacular y al planear lleva las alas muy rígidas. Camina por el suelo con paso lento y deliberado, quizá se podría decir también que con majestuosidad, aunque su apariencia no es la que tiene al volar. Suele estar bien erguida, alcanzando una notable altura, con frecuencia no inferior a 85 cm. También se encoge, plegando el cuello sobre la espalda y entre los hombros, con el pico dirigido hacia abajo y casi oculto entre las plumas de la garganta y cuello. Normalmente permanece posada largo tiempo sobre una sola pata y pasa varias horas peinando el plumaje, bien en un árbol, un edificio alto, en el suelo y más a menudo en el propio nido.



## LOS SONIDOS

**L**a Cigüeña Blanca es un pájaro muy silencioso y únicamente se le escuchan débiles sonidos guturales cuando se posa en el nido o un silbido si es molestanda o está atemorizada. Aunque no es precisamente una expresión vocal, el rápido y rítmico golpear de las mandíbulas es el sonido más oído cerca de los nidos de cigüeñas. Este rápido golpeteo llega a ser casi como un trino en tono muy alto con modulaciones en su intensidad y lo acompaña con movimientos singulares, curvando el cuello hacia atrás de tal forma que la parte superior de la cabeza toca la espalda, y volviendo a llevarlo hacia adelante y abajo y nuevamente sobre la espalda. La garganta inflada actúa entonces como caja de resonancia. **Esencialmente es una manifestación de la excitación del pájaro y no tiene funciones solamente como expresión de saludo entre los miembros de la pareja.** Aunque, con frecuencia, una sola de las cigüeñas golpea sus mandíbulas, también es normal que ambas lo hagan a la vez o ante la aproximación al nido de otra Cigüeña con intenciones hostiles.

**Crotoreo:** El sonido característico que producen con sus picos.



# LA MIGRACIÓN

**L**as cigüeñas ibéricas migran al África occidental entre mediados de julio y finales de agosto, atravesando el estrecho de Gibraltar en un viaje de unos 3.000 kilómetros de distancia y alrededor de 14 días de duración. El destino final está al otro lado del desierto del Sáhara, en las zonas tropicales de Senegal, el gran delta interior que forma el río Níger a su paso por Mali, y los pantanos del Chad.

Sin embargo, en los últimos años la situación está cambiando: un porcentaje cada vez mayor de estas aves ha dejado de desplazarse hasta el África subsahariana, y prefiere quedarse en el Norte de África o en la Península, a veces en lugares cercanos donde han anidado.

**Primero atraviesan el estrecho los jóvenes del año, a finales de julio y principios de agosto,** y después los adultos, fundamentalmente entre el 10 y el 20 de este mes. Las cigüeñas no migradoras son las últimas en abandonar la ciudad, a finales de agosto y primeros de septiembre, y algunas incluso vuelven a visitar sus nidos esporádicamente durante septiembre y primeros de octubre, antes de ocuparlos definitivamente a mediados de octubre. De aquí la frase tan oída entre los habitantes de los pueblos: “las cigüeñas ya no se van de los pueblos”.

**Las cigüeñas no migran para evitar el frío del invierno, sino por la falta de alimento** al final del verano: charcas y campos se secan. Van a zonas de África con gran abundancia de insectos. La existencia de basureros, donde es posible encontrar sustento durante todo el año, es una de las razones por las que algunas cigüeñas han dejado de viajar al África subsahariana.

**Las cigüeñas que crían al este del valle del Rin, en Alemania, siguen otra ruta migratoria,** y eligen lugares de invernada diferentes: viajan a través del estrecho del Bósforo, en Turquía, y bajan hasta el África Oriental y del Sur con una parada previa de dos meses en Sudán.

